

Coordinando un taller bíblico para jóvenes de secundaria y de preparatoria

Este taller puede llevarse a cabo en noventa minutos y requiere un adulto por cada doce o quince muchachos. También puede adaptarse para adolescentes y adultos. El taller requiere que todos los participantes tengan la misma versión católica de la Biblia, de manera que puedan manejar la misma numeración de las páginas y localicen más fácilmente los pasajes. Es necesario que cada participante tenga una colección de separadores de lectura de *Los planos de la Biblia* (ver las páginas 125–131) y unas tijeras.

Objetivo: Que los participantes se familiaricen y se sientan a gusto con la estructura de la Biblia y aumenten su capacidad para encontrar fácilmente libros, capítulos, versículos, relatos famosos y personajes de la Biblia.

Resultados del aprendizaje: Los participantes aprenderán a localizar rápidamente los libros, capítulos y versículos de la Biblia usando el índice. Los participantes aprenderán también a ubicar rápidamente la localización de narraciones y personajes famosos usando los separadores de lectura de *Los planos de la Biblia*.

Plan de acción:

1. Asegúrense de que todos los participantes tengan la misma versión católica de la Biblia.
2. Al momento de la introducción, explíquenles que para nosotros —los cristianos— la Biblia es algo muy importante y que van a aprender muchas cosas acerca de la Biblia en esta sesión. Pídanles que levanten la mano quienes ya hayan escuchado las siguientes narraciones:
 - David y Goliat
 - Arca de Noé
 - Jonás y el pez enorme
 - Jesús en el huerto de Getsemaní
3. A continuación, informen a los participantes que ofrecerán un premio (de \$1 o \$ 5, por ejemplo) a la primera persona que pueda encontrar una de estas narraciones en la Biblia en 60 segundos o menos. Utilicen un cronómetro y un silbato y den 60 segundos para que busquen (sin ayuda de un adulto) cada una de las narraciones anteriormente mencionadas. Muy probablemente, nadie será capaz de hacerlo. Si creen que el grupo tiene mucha habilidad para hacerlo, denle

solamente 30–45 segundos para buscarlo (¡si no quieren quedar en bancarota!). Explíquenles lo desafortunado que resulta que conozcamos esas narraciones pero que no sepamos cómo encontrarlas en la Biblia. Infórmenles que durante el transcurso del taller trabajarán a fin de lograrlo. A continuación, pidan a los participantes que preparen su Biblia. Escriban las siguientes citas en el pizarrón (usando las abreviaturas):

Ez 12:6-8

Jb 2:3-11

1 Tes 5:2-4

Den otra vez 30–60 segundos para que los participantes localicen esos pasajes (sin ayuda de los adultos). La mayoría será incapaz de localizarlos en el tiempo señalado. Explíquenles una vez más lo desafortunado que resulta que no podamos identificar los pasajes bíblicos por medio de sus abreviaturas. Pregunten si alguien puede decir en voz alta lo que significan esas abreviaturas.

4. Explíquense al grupo que, dado que la Biblia es muy importante para nosotros, necesitamos aprender a encontrar las cosas más rápidamente y con más seguridad. Explíquenles que la Biblia no es realmente un libro sino una biblioteca, la biblioteca de Dios.
5. Explíquense al grupo que cuando van a una biblioteca necesitan utilizar un catálogo y el sistema de numeración para encontrar el libro que quieren leer. Infórmenles que la biblioteca de Dios, la Biblia, tiene también un “catálogo”, es decir, el índice de contenidos. Hagan que el grupo abra su Biblia en el índice de contenidos que se encuentra al inicio. En este momento los supervisores deberán ayudar a los niños. Explíquenles cómo el índice contiene un orden alfabético, una página con las abreviaturas y otras secciones importantes que tenga su versión de la Biblia.
6. Usen el índice. Inviten a los participantes a que les digan en qué página comienzan los siguientes libros:
 - Deuteronomio
 - Jueces
 - Ester
 - Lucas

A continuación, utilicen la lista de las abreviaturas. Pidan a los participantes que identifiquen cada uno de los libros que anotarán en el pizarrón:

Hb
Na
Tit

7. Usen el pizarrón y explíquenles cómo cada libro, capítulo y versículo aparecen en las citas bíblicas:

Título de obra (abreviado) capítulo: versículo(s).

Inviten a varios participantes a que vayan al pizarrón, que abran su Biblia en la lista de las abreviaturas y que escriban —usando las abreviaturas— las citas bíblicas de los siguientes pasajes, mientras se las dicta:

Eclesiastés, capítulo nueve, versículos del uno al ocho
(Respuesta: Ecl 9:1-8).

Segunda carta a Timoteo, capítulo dos, versículos del cuatro al seis (Respuesta: 2 Tim 2:4-6).

(Selecciona otros más, dependiendo del tamaño del grupo y de lo rápido que vayan aprendiendo o del tiempo disponible).

Una vez más, hay que recordarles que las citas de la Escritura pueden manejarse de forma diferente a como se señaló líneas arriba, dependiendo qué Biblia estamos usando. Aunque la mayoría de las Biblias utilicen el sistema arriba descrito, no hay que sorprenderse al saber que otras Biblias utilicen un punto o una coma en lugar de los dos puntos, para indicar la diferencia entre capítulo y versículo. Por ejemplo, la cita bíblica del Evangelio de Juan, capítulo tres, versículo dieciséis puede aparecer en cualquiera de los siguientes modos, dependiendo de la Biblia que estén usando: Jn 3:16; Jn 3,16; o Jn 3.16. De igual manera, en lugar de un guión entre los versículos, algunas Biblias utilizan simplemente una coma (Jn 3.16,18 en lugar de Jn 3:16-18). Antes de continuar, asegúrense que todos ha entendido su forma de abreviar las citas bíblicas. Asegúrese de que todos “estén en la misma página” antes de pasar adelante.

8. Ahora, explíquenles la manera de encontrar las narraciones más famosas, aun cuando no sepamos en que libro, capítulo y versículo se encuentren. Utilicen una vez más el ejemplo de la biblioteca de Dios y dibujen un diagrama en el pizarrón (vean el diagrama en la página 3, en el capítulo 1). Imaginen que es un edificio dividido en dos

partes: Antiguo y Nuevo Testamentos. Pregunten cuál es la diferencia entre los dos. (Respuesta: el Antiguo Testamento tiene relatos acerca del pueblo de Dios anterior a Jesús, el Nuevo Testamento tiene narraciones sobre Jesús y la Iglesia primitiva).

Inviten a todos los participantes a que localicen el lugar donde termina el Antiguo Testamento y comienza el Nuevo Testamento. Demuéstrenles cómo es más amplio el Antiguo Testamento que el Nuevo. Pregunten a los participantes en que sección deberán buscar alguna narración referida a Jesús.

9. Explíquenles que la Biblia, además de estar dividida en dos grandes secciones, se subdivide en ocho secciones más pequeñas, cuatro en cada testamento. Distribuyan a cada uno de los participantes un conjunto de marcadores de lectura de *Los planos de la Biblia* (ver páginas 125–131) y un par de tijeras. (Si lo desean pueden preparar de antemano los marcadores de lectura, para no emplear demasiado tiempo en recortarlos).
10. Comiencen por el Antiguo Testamento. Identifiquen las cuatro secciones: Pentateuco, Historia, Profetas y Sabiduría. Hagan que cada uno de los participantes recorte y coloque el separador de lectura en su Biblia al mismo tiempo. Comiencen por el Pentateuco. Háganles saber que el marcador de lectura les proporcionará la información sobre lo que contiene dicha sección. Hagan que los participantes encuentren la primera y la última página de cada sección. Enlisten los libros que incluye dicha sección e inserten el separador de lectura al final de la sección. Por ejemplo, el separador del Pentateuco debe colocarse en la última página del libro del Deuteronomio. Inviten a los participantes a que sostengan por separado la sección del Pentateuco (tomen esas páginas con el dedo índice y el pulgar) y observen su longitud. Usando el separador de lectura sabrán que relatos y personajes se encuentran en esa sección. Inviten a los participantes a que localicen algunos de esos. Hagan lo mismo con cada una de las cuatro secciones del Antiguo Testamento.
11. Hagan lo mismo con cada una de las cuatro secciones del Nuevo Testamento: Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Cartas y Apocalipsis. Explíquenles que aunque los Hechos y el Apocalipsis son libros únicos y no conforman realmente una “sección”, es más adecuado considerarlos por separado. Continúen recortando e insertando los separadores de lectura en el lugar respectivo; en ese momento den una

breve visión general de lo que pueden encontrar en dicha sección. Animen a los participantes a que localicen algunas narraciones que hayan mencionado previamente. Dediquen un tiempo extra a la sección relativa a los Evangelios. Pidan a los participantes que sostengan entre sus dedos la sección que va de Mateo a Juan. Hagan hincapié en que si desean encontrar la historia de Jesús, es en esa sección donde deben buscar. Recuerden que en los separadores de lectura está toda la información necesaria.

12. Una vez que hayan insertado todos los marcadores de lectura, continúen entrenando a los participantes —mientras el tiempo lo permita— para que localicen narraciones y personajes famosos de la Biblia valiéndose de los separadores de lectura. Ofrezcan algunos premios (dulces, etcétera) a quienes los ubiquen en la sección correcta (por ejemplo, Pentateuco, Cartas, etcétera).
13. Animen a los participantes a que continúen examinándose en casa hasta que puedan remover los separadores de lectura. Los usarán mientras es necesario, como si fueran las ruedas auxiliares de la bicicleta. Cuando ya sean capaces de localizar las narraciones y personajes famosos en unos cuantos minutos, eliminen los separadores. Animen a los participantes a que demuestren a sus padres, amigos y al párroco cómo han aprendido a moverse dentro de la Biblia con facilidad y familiaridad.



© Doug Hall, 1991. Se usa con permiso.